HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.506 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Jueves 11 de Septiembre

ANGELUS

Eran trece los hombres, trece valientes curtidos en el peligro y avezados á las luchas del mar. Con ellos iba una mujer; la del patrón.

Los trece, hombres de la costa, tenían el sello característico de la raza vasca; cabeza ancha, perfil aguileño, la pupila muerta por la constante contemplación de la mar, la implacable devoradora de hombres.

El Cantábrico les conocía, ellos conocían las olas y el viento.

La trainera larga, estrecha, pintada de negro, se llamaba «Arantza», que en vascuence significa espina. Tenía un palo corto, plantado junto á la proa con una vela pequeña.

La tarde era de otoño, el viento flojo, las olas redondas, mansas, tranquilas. La vela apenas se hinchaba por la brisa y la trainera se deslizaba suavemente, dejando una estela de plata en el mar verdoso.

Habían salido de Motrico y marchaban á la pesca con las redes preparadas, á reunirse con otras lanchas para el día de Santa Catalina. En aquel momento pasaban por delante de Deva.

El cielo estaba lleno de nubes algodonosas y plomizas. Por entre sus girones, trozos de un azul pálido. El sol salía en rayos brillantes por la abertura de una nube, cuya boca enrojecida se reflejaba temblando sobre el mar.

Los trece hombres serios é impasibles hablaban poco, la mujer, vieja, hacía media con gruesas agujas y un ovillo de lana azul. El patrón grave y triste con la boina calada hasta los ojos, la mano derecha en el remo que hacía de timón, miraba impasible al mar. Un perro de aguas, sucio, sentado en un banco de popa, junto al patrón, miraba también al mar, tan indiferente como los hombres.

El sol iba poniéndose... Arriba, rojos de llamas, rojos cobrizos, colores cenicientos, nubes de plomo, gigantescas ballenas; abajo, la piel verde del mar, con tonos rojizos, escarlatas y morados. De cuando en cuando el estremecimiento rítmico de las olas...

La trainera se encontraba frente á Iciar. El viento era de tierra, húmedo, tibio, lleno de olores de monte, la costa se dibujaba con todos sus riscos y sus peñas.

De repente, en la agonía de la tarde sonaron las horas en el reloj de la iglesia de Iciar y luego las campanadas del Angelus se extendieron por el mar como voces lentas, majestuosas y sublimes.

El patrón se quitó la boina y los demás hicieron lo mismo. La mujer abandonó su trabajo y todos rezaron graves, sombríos, mirando al mar tranquilo y de redondeadas olas.

Cuando empezó á hacerse de noche, el viento sopló ya con fuerza, la vela se redondeó con las ráfagas de aire y la trainera se hundió en la sombra dejando una estela de plata sobre la negruzca superficie del agua...

. . . .

Eran trece los hombres, trece valientes, curtidos en el peligro y avezados á las luchas del mar.

PÍO BAROJA

UNA ANÉCDOTA

EL SHAH Y EL POETA

Cuenta «Le Gaulois» una graciosa anécdota del abuelo del actual shah de Persia, Moussaffer ed-Dine, nombre que, entre paréntesis, quiere decir «Triunfador de la Religión», la cual le ha sido referida por un personaje de la comitiva del soberano persa. Por chistosa merece ser conocida, y á continuación la traducimos:

Tuvo un día el rey de reyes la debilidad de hacer unos versos, y quiso consultar la opinión de un poeta de su corte. Leyó éste la poesía, y obedeciendo la orden del shah, que le pedía su opinión sincera sobre el valor literario de los reales versos, aseguró lisa y llanamente, porque era poco cortesano por naturaleza, que la composición era rematadamente mala.

El soberano se indignó profundamente ante la irreverencia del deslenguado poeta, y gritó irritado:

—¡A ver, guardias! ¡Que lleven á este asno á la cuadra! ¡Que le amarren junto á su hermano, el de las orejas largas!

En efecto, el pobre poeta fué llevado á la cuadra y amarrado con un ronzal al pesebre.

Pasadas algunas semanas estimó el shah que la lección era suficiente, y mandó sacar al poeta y que le hicieran comparecer ante él. El soberano sometió al juicio del poeta una nueva poesía, que él mismo leyó, y le pidió su opinión.

El vate persa no contestó. Terminado el último verso echó á correr por la estancia, trotando como un desesperado, sin decir palabra.

El shah, estupefacto, preguntó:

—Pero ¿á dónde vas, desdichado?

Y el poeta exclamó:

—¡Que me lleven á la cuadra! ¡Que me lleven á la cuadra!

El abuelo de Moussaffer rió á carcajadas y perdonó al irreverente poeta.

ESCUELA ELEMENTAL DE INDUSTRIAS DE ALCOY

Según vemos por anuncio de la Secretaría de la Escuela Elemental de Industrias de esta ciudad, se ha señalado para la matrícula ordinaria de los alumnos oficiales, los días del 15 al 30 del corriente, ambos inclusive, y horas de diez á doce.

También para la matrícula de los obreros en las clases nocturnas, se han señalado los mismos días desde las dieciocho y media (seis y media) á las diecinueve y media (siete y media de la tarde).

Los días señalados también para la practica de exámenes son: el 18 para los de Ingreso y asignatura de Dibujo; el 19 para los de Contabilidad, Gramática Castellana y Geografía; el 20, Mecánica é Idioma Francés; el 22, Electrotecnia; el 23, Construcción, y el 24, Técnica. Del 25 al 30 se practicarán los ejercicios para la obtención del certificado de *Práctico de taller*.



Santo de hoy.—San Proto y San Jacinto.

Santo de mañana.—San Valeriano y San Lesmes.

rros en toa la vida, Prim, Serrano ni Topete... ¡Mal tiro le peguen á los tres, que si Judas volviera al mundo, haría que ni pintao el cuarto pie pa un banco!... Araña, Concha y Cortés debí de ponerles, si quería acordarme de ese hato de...

—Vaya, compadre, no hable usté así de los hombres que han *injertado* (regenerando) la España.

—No es mal ingerto el que ellos se han puesto en el bolsillo,—replicó señó Dondito, á quien la negra ingratitud con que habían pagado su entusiasmo revolucionario, trocó en acérrimo oscurantista... Tan embusteros, que no hay que creerles ni la Misa que digan... ¿Dónde me deja usté el otro día, que me dice mi compadre Perejiles...

—Compadre, véngase usté al Club republicano, que hoy se abre el *comite*...

Y yo, que mejó quiero ver que preguntá, me fuí allá á á la campanáa de las doce...

—¡Naá!.. que cuando el diablo no tiene que hacé, con el rabo espanta moscas. Hágase usté cuenta, que antiyé de mañana, en cuanto dejé en el sótano las veinte y cinco fanegas que me dijo usté había mercado á Lopijillo...

La Salamanca dió un brinco azorada y se quedó con la boca abierta y el alma en los ojos mirando al arriero: tranquilizóse sin embargo al punto, viendo que el viejo continuaba sencillamente.

—Pues digo que me fuí por la calle del Consistorio arriba, con mis tres borricos por delante, porque andaba acarreando unas carguitas de ladrillos, ahí á una obra del Corral de San Antón... Pues vamos, á que en el almacén de la esquina estaba parao un mocito aratoso, y al pasar por su vera Serrano, le pincha con una varilla en el rabo y pesca y juí..

—¿Serrano?... ¿En el rabo?—le interrumpió admirada la Salamanca.

—Sí, señora, Serrano... Porque ha de saber usté, que cuando el pronunciamiento, con tanta música, y tanto alboroto, y tantos bienes como nos iban á caé der cielo, vamos, que se me fué el juicio... Y como toito el mundo se hacía lenguas de Prim, Serrano y Topete, yo me dije:—Señó Juan Dondito, el hombre desagradecío no es bien nacío; tres son ellos y tres borricos tienes; pues á uno le pones Prim, á otro Serrano, y á otro Topete:—Y los animalitos le han tomao ley al nombre, y contestan que ni que fueran personas... ¿Qué más podía hacé ya en mi probeza?...

—Pues como iba diciendo, continuó señó Dondito, conforme siente Serrano el puyazo, tira la carga y aparla á corré, y yo detrás, gritando:

—¡Sooo, Serrano; ven acá, borrico!

Y agarrándole por el ronzal ¡zás! le atizo con la vara un crugío, diciendo:

—¡Arre, Serrano, y tengamos la fiesta en paz!...

UNA BODA

Dos distinguidas familias alcoyanas, las de los Sres. D. Silverio Barceló Satorre y D. Leopoldo Soler Valor, se hallan en estos momentos de enhorabuena y recibiendo las más cordiales felicitaciones, con motivo de la unión matrimonial de nuestros queridísimos amigos D. Juan Barceló Gosálvez y D.ª Elia Soler Carbonell, efectuada anteayer en el altar mayor de la parroquial de San Mauro y San Francisco, y bendecida por el canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Valencia, Dr. D. Enrique Juliá.

La nave de dicho templo parroquial, con ser tan espaciosa, estaba totalmente ocupada por las familias de los contrayentes, los testigos del acto, los invitados y un público tan numeroso como pocas veces lo hemos visto en esta clase de solemnidades.

Los novios llegaron al pie del altar, apoyada ella del brazo de su padre, el distinguido abogado y rico propietario D. Leopoldo Soler Valor y dando él el brazo á su madre, D.ª Matilde Gosálvez Barceló, dama muy respetable por su cuna, por su posición social y por sus virtudes.

Con la venturosa pareja, subieron á los altares los padrinos en la boda, la respetable señora doña Concepción Carbonell Pérez, tía de la desposada, y D. Julio Barceló Satorre, tío del novio.

Durante la religiosa ceremonia, los reputados profesores Sres. Casasempere, Barrachina, Laporta, Pareja y Gosálbez Barceló, ejecutaron varias selectas piezas, entre las que recordamos la «Marcha religiosa» de Espí, y la «Serenata» núm. 2, del mismo autor.

Han sido testigos de este enlace, don Eduardo Soler Pérez, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, don Santiago Reig Aguilar Tablada, alcalde de Alcoy, don Francisco Barceló y don Francisco Gómez Bianes, actuando en representación del juez municipal, el secretario del Juzgado don Miguel Ripoll.

Desde el templo se trasladaron los novios y sus familias, con los invitados, ocupando todos treinta carruajes, á la hermosa casa de campo «El Clot», en cuyos anchos y poéticos jardines y alrededor de una fuente y cascada de agua, había dispuestas seis grandes mesas, afectando la forma de un exágono, espléndidamente adornadas con profusión de pastas, repostería, vinos y licores.

En los tres centros principales, sobresalían tres soberbios ramilletes de dulce, confeccionados por la señora Viuda de D. Miguel Abad, D. Juan Andrés Candela y D. Federico Pérez.

Alrededor de las seis grandes mesas, vimos sentadas á las señoras y señoritas siguientes:

Doña Cristina Gosálvez, doña Virginia Gosálvez, doña Consuelo Barceló Monllor, doña Concepción Carbonell Pérez, doña Adela Bisbal, doña María Juliá, doña Guadalupe Barceló, doña María Pascual, doña Milagro Soler, doña Angeles Barceló, doña Camila Pérez, doña Enriqueta Moltó, doña Josefa Bisbal, doña Rosario Gosálbez, doña Adela Valor, doña Elisa Martínez, doña Trinidad Pérez, doña Amalia Pérez, doña Rafaela Pueyo, doña Fanny Barceló, doña Amelia Alvarez, doña Mila Alvarez, doña Amelia Romance, doña María Albert, doña María Gil, doña Teresita Gómez, doña Elisa Barceló, doña Pepita Barceló, doña María Miró, doña Gabriela Miró, doña Alicia Moltó, doña María Moltó, doña Consuelo Terol, doña Alicia Barceló, doña Enriqueta Vilaplana, doña Edelmira Agulló, doña Amelia Frau, doña Angelina Espí, doña María Espí, doña Francisca Faus, doña Lola Gosálbez, doña Aurelia Albors, doña Julia Agulló, doña Consuelo Jordá, doña Rosa Coderch, doña Laura Vilaplana, doña Rosalía Espinós, doña Consuelo Vilaplana, doña Josefina Moltó, doña Rosario Espinós, doña Julia Terol, doña Concha Albors, doña María Soler, doña Teresita Soler, doña Anita Puig, doña Enriqueta Pérez, doña María Pérez, doña Amalia Pérez, doña Margarita Gomis y doña Encarnación Gomis.

Alternando en las mesas con esta brillante pléyade de distinguidas damas, vimos á los siguientes señores:

Don Eduardo Soler Pérez, don Julio Barceló, don Santiago Reig Aguilar, don Francisco Gómez Blanes, Doctor don Vicente García Gomis, Cura de San Mauro, Doctor don Tomás Aracil, Pbro., don Gil Abad, Pbro., don Leopoldo Soler Pérez, médico, don Leopoldo Soler, director de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, don Francisco Barceló, don José Alvarez, don Gonzalo Barceló, don José Espí, don José Rico, don Alfonso Barceló, don José Soler, don Gonzalo Faus Sánchiz, don Ricardo Gil, don Manuel Simón, don Juan Gosálbez, don Evaristo Mengual, don Pedro María Santonja, don Jorge Carbonell, don Miguel Ripoll, don Joaquín Mira, don Rafael Vicens, don José Vicens, don Galileo Puig, don Adolfo Vilaplana, don Gonzalo Pareja, don José Jordá, don Agustín Payá, don Rafael Gosálbez Barceló, don Rafael Casasempere, don Francisco Laporta Gisbert, don Gonzalo Barrachina, don Julio Laporta, don Francisco Gómez Valor, don José Barceló, don José Blanes, don Rafael Pérez, don Julio Pérez, don José Gil, don Santiago Botella, don Eugenio Carbonell, don Angel García Gomis, don Salvador Martínez, don Antonio Jordá, don Antonio Valor, don Julio Andrés, don Rafael Maestre, Paquitín Miró y don Timoteo Terol.

Durante el espléndido *lunch*, servido admirablemente por el dueño del café del Círculo Industrial, D. José Carbó, reinó entre todos los concurrentes á tan hermosa fiesta, la más franca alegría y cordialidad, haciendo todos votos para que sea eterna la ventura de los desposados.

Y lo será; no cabe dudarlo.

Aleccionado él en el amoroso regazo de una madre, dechado de virtudes y modelo de damas cristianas, y educada ella y cultivado su corazón con los cuidados y las enseñanzas de otra madre, buena entre las mejores, ¿cómo dudar de que el Angel de la Dicha velará por ellos y les acompañará en su peregrinación terrena?

Además, que es el Amor el que ha unido sus corazones. Se conocieron de niños: halló eco en sus almas la voz secreta del Destino y han llegado los dos al pie del ara santa, con el corazón virgen de otro sentimiento que el que naciera en ellos al choque de la primera mirada, en aquel venturoso día en que se juraron la promesa ya cumplida.

La imaginación inquieta y vehemente de nuestro amigo del alma Gonzalo Barceló Gosálvez, no podía permanecer indiferente ni ociosa ante la dicha de que veía rodeados á sus dos hermanos, dicha que había hecho saltar de los ojos más de una lágrima á los venturosos padres de los novios, y no nos sorprendió, antes bien, nos alegró verle, de pié, con la copa levantada, dirigiendo su palabra y su corazón á aquellos seres queridos.

Por eso dijo al empezar su brindis, que si por determinación de su voluntad se hubiera propuesto callar, lo excepcional del solemne acto le forzaría, como le forzaba, á dar rienda suelta á los sentimientos del alma. Y en eso dijo bien, porque en la suya caben siempre los más nobles anhelos y las más puras afecciones, y le es de necesidad imprescindible, en ciertos y determinados momentos, soltar las valvulas del corazón para que este no estalle como el vapor aprisionado en la caldera.

En su brindis, tuvo el amigo Gonzalo párrafos muy bonitos y muy bien dichos y expresados. El dedicado á su hermano, recordando, con dulce amargura, aquellos felices días de la infancia, desaparecidos para no volver más, en que al abrigo de las caricias de sus padres, se entretenían en inocentes juegos y sentados sobre las rodillas de su santa madre, aprendían las benditas oraciones, premiadas con cariñosos besos, llegó al corazón de los allí presentes, haciendo humedecer sus ojos el llanto.

Para la hermosa desposada, tuvo también nuestro amigo un recuerdo cariñoso. Fresca y gentil, le dijo, con la frescura y gentileza de la juventud, pura y fragante, con la pureza y la fragancia que sobre el ramo erguido en chinesco jarrón, la rosa esparce, ¿que he de desear para ti, compañera adorada de mi hermano, sino que, aunque sea muy larga vuestra vida, breves las horas la ventura os haga?

Desde el fondo de mi alma, concluyó diciendo—al levantar la copa en este instante, á Dios le pido que seais dichosos.

Sentimos verdaderamente no haber podido tomar íntegro el bríndis de nuestro amigo Gonzalo Barceló; pero no hemos de omitir nuestra cordial felicitación, uniéndola á la que allí recibió de la distinguida concurrencia.

Después de este brindis, pronunció otro muy elocuente el canónigo Dr. don Enrique Juliá, enalteciendo las excelencias del matrimonio cristiano y la santidad de nuestra religión, pues aquí hemos visto—dijo—cómo respetando las leyes de la Iglesia, oyendo los consejos saludables que ella dá á los desposados, y tomando parte honestamente en estas alegrías de familia, se disfruta de grata satisfacción, á la vez que no sólo atendemos á la prosperidad de la tierra, sino que también obtenemos la prosperidad del cielo.

Al retirarse los novios, para sustituir ella el rico vestido de terciopelo negro y el tul blanco, con los simbólicos ramos de azahar, por otro muy elegante para el viaje, y él el pantalón y levita negros por el chaquet, se trasladó la gente joven al Parque y allí, dirigidos por el maestro Casasempere y por don Francisco Gómez, organizaron varios bailes, gozando de honesta expansión en aquellos anchurosos jardines.

Y en aquel concierto de encantadoras criaturas, Alicia Moltó, que une á sus encantos de mujer, un alma angelical y un corazón de artista, con lo cual está dicho que posee la suma de las perfecciones, cantó con delicadeza natural en ella, y acompañada al piano por el maestro Casasempere «Música prohibita» siendo calurosamente aplaudida y felicitada.

Como recuerdo de tan hermosa fiesta, el conocido fotógrafo don Carlos Laporta, obtuvo algunas vistas durante el *lunhc*.

Los novios emprendieron á las once de la mañana el viaje de bodas, marchando en carruaje particular á Valencia, en donde permanecerán unos días, visitando después Madrid y varias poblaciones del Norte de España.

Reciban los desposados nuestra más afectuosa enhorabuena y recíbanla también muy expresiva sus venturosos padres y las dos familias, unidas desde anteayer por más estrechos vínculos de parentesco.

— 322 —

—¡Comadre, nunca lo hubiera dicho!... Porque se viene hacia mí un municipal que había en la esquina, y me dice agarrándome por el brazo:

—Venga usted á la casilla.

—¿A la casilla yo?... ¿Y por qué?

—Porque le ha hecho usté un zapato á la autoridá.

—Misté yo, que nunca fuí zapatero!

(Señó Dondito, quería decir *desacato*).

—Vaya, amigo—le dije al municipal; usté ha almorzao fuerte hoy, y se le ha dío el codo pa arriba.

Y en este momento, Prim y Topete que se ven solos, toman un trotecito cochinero, y hala, hala, se van á la querencia de la cuadra: yo empujo al municipal que me agarraba, y me voy detrás, gritando:

—¡Soo Topete!... ¡Ven acá Prim! y á cada uno le atizo un palo, que la vara se me hizo dos.

Pero el municipal aquel que me tenía ojeriza, se viene á mí con el sable desenvainao, metiendo más bulla que las campanas de la Colegiá.

—¡Coge á ese pícaro!... ¡A la cárcel con él, que es un neo!...

—¡Comadre, me morí!... porque la gente se iba reuniendo, y como los chiquillos andan cantando

Con el pellejo de un neo
He de hacer un baul,
Para que guarde su ropa
El ciudadano Paul,

me dije:—Cátate ya hecho baul, y de viaje por esos mundos de Dios, guardando los carzones blancos de un señó diputao; y á la verdá comadre, que no quería yo tanto honó... Así fué que la sangre se me heló en las venas, el municipal me echa la uña, y me lleva delante del arcarde.

— 323 —

—Alabao sea Dios,—dije yo al entrá.

Y uno, que con un fusí tamaño como una escoba jugaba por allí al sordadito, salta y dice, en vez de contestá:—*Por siempre*.

—Salú y fraternidá,—ciudadano.

—Si dijera usté salú y pesetas, no le diría que no, que eso al fin es salú completa; dije yo para mi chaleco. Pero vivir para ver, que no creí yo estar en tierra de moros...

—Cuando vide al arcarde, comadre, me acordé de aquel sargento de Utrera que reventó de feo; porque lo que es el arcarde de acá le echa la pata al sargento de allá. ¡Misté que al pobre hombre se le ha dío la cara, y too se vuelve pelos y barbas!... Yo le dije:—Dios guarde á usté—y como no me contestaba, vine en la cuenta de que lo estaba mirando por la nuca.

Allí vuerta á decí el municipá que yo le había hecho un zapato al Gobierno, y yo vuerta á decí:

—Pero señó, si yo nunca he sío zapatero, y en mi vida cogí una lezna...

—¡Tunante!—gritó el arcarde, con una voz, que entre tanto pelo, parecía salí de una tinaja. ¿Se burla usté?...

—¡Me jago pa acá y pa allá, y me queo en medio, comadre!... ¡Decirme á mí tunante, aquella zalea merina!... Crea usté que si no lo dí una guantáa, fué porque no encontré cara en que pegarle... En fin, seña Salamanca, por remate del cuento, se representó allí lo de

Entre un duro y un real
Se trabó un combate duro:
El real llevaba razón...
¡Y salió triunfante el duro!

—Me condenaron á un día de cárcel, y ahora mesmo me han echao á la calle, con la condición de no decí á mis bu-

¿Triunfa la concentración?

En una correspondencia del «Diario de Barcelona» leemos lo siguiente:

«Persona llegada esta mañana de San Sebastián, que goza por su posición y simpatías personales de legítimo ascendiente en una de las Cámaras, ha comunicado hoy mismo, almorzando con varios amigos en uno de los Círculos más frecuentados de Madrid, impresiones que confirman y acentúan las ya trasmitidas en estas correspondencias respecto á las grandes probabilidades de que pronto, tal vez dentro del mismo mes de Septiembre, ocurran trascendentales novedades políticas.

Este señor á quien me estoy refiriendo, cree saber que en las alturas sé estima concluída la misión de la presente situación política, no ocultando además su creencia personal de que van siendo, á medida que el tiempo pasa, mayores las preferencias por una concentración liberal, si bien para realizarla existe un obstáculo, que consiste en que los únicos, ó mejor dicho, el único que podría llevar adelante el pensamiento, tiene ciertas exigencias que parecen un tanto excesivas; pero no obstante ello, el recien llegado cree que á la postre triunfará esta solución, para cuya preparación no se han hecho, al menos hasta ahora, trabajos, ni espera que se hagan, pues el que había de recibir el encargo de constituir el gobierno, afirmó ya de una manera clara, allí donde estas cosas pueden saberse, que de obtener aquellos medios que juzga indispensables para acometer la empresa, podía asegurar desde luego que, tomando sólo un plazo de cinco ó seis horas no más, presentaría la lista de un gabinete de altura, compuesto en su mayor parte de exministros que con grandísimo prestigio habían ejercido el cargo en anteriores situaciones, todos ellos conformes en la realización de un programa que se desenvolvería inmediatamente en disposiciones ministeriales. Doy estas noticias que estimo importantes, para que se vea con cuánto fundamento decía ayer uno de los ministros, que el gobierno de que forma parte había entrado en un período de liquidación».



En la Parroquial de Santa María, se practicará esta noche el ejercicio de la Hora Santa.

En el Santo Sepulcro, el ejercicio de costumbre, expuesta S. D. M.

—La Dirección general de contribuciones ha prorrogado, hasta fin del mes actual, el plazo voluntario para la expedición de las cédulas personales del corriente año.

—Venciendo en 1.° de Octubre próximo el cupón número 4 de los títulos del 4 por 100 interior de la emisión de 1900, así como un trimestre de intereses de inscripciones nominativas de igual renta, la Dirección general, en virtud de la autorización que se le ha concedido por real orden de 5 del actual, ha acordado que desde el día 1.° del corriente Septiembre, se reciban por la Delegación de Hacienda de Alicante, sin limitación de tiempo, los de las referidas deudas del 4 por 100 interior y las inscripciones nominativas del 4 por 100 de corporaciones civiles, establecimientos de Beneficencia é Instrucción pública, cabildos, cofradías, capellanías y demás que para su pago se hallen domiciliadas en esta provincia.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la tercera plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de treinta y ocho años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.

Triunfo científico

Diariamente dan excelentes resultados en todos los países los medicamentos COSTANZI que curan cualquiera enfermedad. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Nos complacemos en avisar á nuestros lectores que se ha puesto á la venta la «Agenda Culinaria», libro de gran utilidad y necesidad en todas las casas.

En la «Agenda Culinaria» encontrarán una gran variedad de minutas de almuerzo y comida, que permiten hacer éstos muy variados y económicos. En toda la obra predomina una gran observación, tanto de la cocina española como francesa, figurando en ella multitud de recetas que, llevadas á la práctica, son dignas de figurar en las mesas más elegantes, pudiendo satisfacer los gustos y aficiones más delicadas.

Además contiene la «Agenda Culinaria» un espacio en blanco, en forma de calendario y con el santoral de cada día, á fin de que puedan anotar el gasto diario de cocina.

Su precio es sumamente reducido, pues se vende encartonada en todas las librerías al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

La deportación de un traidor

Anuncia el «Standard», de Londres que el 26 de Agosto último llegó á Odessa, á bordo del «Yasoslavi», vapor de la flota voluntaria rusa, un convoy de 600 presos políticos que van deportados á la isla Saghallen, en la costa oriental de Siberia.

Entre aquellos figura el excoronel Grimm, al que condenó hace pocas semanas el Consejo de guerra de Varsovia á diez años de trabajos forzados por el delito de alta traición. Se recordará que el coronel Grimm había vendido á Austria documentos militares secretos.

Como todos sus compañeros de deportación, el coronel Grim viste el uniforme gris de los forzados, lleva rasurada la cabeza, oblícuamente, desde la frente hasta la nuca, y vá encadenado por las muñecas y tobillos.

Los 600 condenados hacen su triste viaje á Siberia en grandes jaulones de hierro, sobre los que unos cuantos centinelas ejercen constante vigilancia. El menor acto de rebelión, equivaldría para aquellos infelices á la muerte, á una muerte verdaderamente horrible. En efecto, un tubo de hierro en comunicación con las calderas del buque, se halla dispuesto para inundar de agua hirviendo las jaulas en un momento dado y hacer morir en medio de los mayores sufrimientos á los desventurados prisioneros.

Como se observará, el tribunal militar de Varsovia ha sido más cruel conservando la vida al excoronel Grimm que si le hubiese mandado fusilar al probársele su miserable traición.



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL
SR. PUIG

Ciudad destruída

París.—Un despacho de Buenos Aires da cuenta de que la ciudad de Bolívar ha sido destruída por un violento ciclón.

El número de víctimas es de 14 muertos y 50 heridos.

España y las alianzas

Londres.—El periódico «Daily Graphic» conceptúa que España obraría desacertadamente si se prestase á una inteligencia con las demás naciones latinas.

Añade que el primer objeto de la Liga latina sería disputar á Inglaterra su preponderancia en el Mediterráneo.

«El reciente acuerdo francoitaliano—dice—ha debilitado ya nuestra situación en el Mediterráneo. Si España se adhiriese á aquel acuerdo, nuestra situación sería más peligrosa aún.

Debemos, pues, estar á la mira sobre el cambio de cortesías entre París y Madrid.»

Yanquis y filipinos

Londres.—«Daily Telegraph» publica un despacho de Washington anunciando que, según telegrama del general Chaffee, los americanos han sido atacados cerca de su campamento de Mindanao por los indígenas.

Agrega que las tropas americanas tuvieron un soldado muerto y un teniente y dos soldados heridos.

Un médico del sultán

Tánger.—Esta madrugada salió para Fez el médico del sultán, Mr. Verdon.

Le acompañan diez askaris.

Sobre la nota

Madrid 10 (16 45)

Un miembro del Gabinete decía ayer que en realidad podía haber dejado de verificarse el último Consejo si todos los ministros hubiesen estudiado, detenidamente la nota del Vaticano.

La mayor parte del Consejo, por no decir todo, se dedicó á oir el minucioso informe aclaratorio que de la citada nota presentaba el duque de Almodóvar.

Punto por punto aclara el ministro de Estado en dicho informe todos los conceptos que abarca la comunicación de Roma, y hasta tal extremo fué del agrado de sus compañeros el mencionado trabajo, que se comisionó al duque para redactar el proyecto de contestación al Vaticano.

Supone el personaje en cuestión que en el próximo Consejo se aprobará la contestación para remitirla á Roma antes del día 20.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. 1071

Madrid 10 (16-45)

Interior contado.	73'15
Id. fin de mes.	73'30
Exterior contado.	00 00
Amortizable 4 por 100.	92'95
Id. 5 por 100.	93 20
Aduanas.	000'00
Cubas, 1886.	000 00
Id. 1890.	00'00
Filipinas.	000'00
Banco de España.	470 00
Tabacos.	399'60
Francos.	33'25
Libras.	33'71

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

IMPRENTA

DEL

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos